

# UNA AVENTURA DE VERANO

Hola, me presento: Me llamo Esmeralda y todos los años en verano, me voy con mis amigas Lucia y Carla a un sitio diferente. El año pasado, fuimos a Alemania y nos gustó mucho. Este año no sabíamos a donde ir, mi abuela me dijo que había un pueblecito muy bonito en Teruel llamado Huesa del Común. Se lo dije a mis amigas y dijeron que les encantaría ir. Al día siguiente hicimos las maletas y nos preparamos para un verano alucinante.

Cuando llegamos, fuimos a dar una vuelta para conocer el pueblo de Huesa del Común. Vimos lo que parecía ser una plaza, y nos dijo una chica que si queríamos participar en un juego que preparaba la asociación de la semana cultural. Nosotras le dijimos que sí y nos explicó, que había que ir encontrando por todo el pueblo piezas de puzle con una serie de pistas que nos iban a dar, y que encontraríamos con las piezas del puzle. Nos pareció una idea alucinante para conocer el pueblo. Como Lucía, Carla y yo somos tres nos vino muy bien que el juego fuera en equipos de tres personas. Nos dieron la primera pista que era:

Más allá de la piscina, veréis una puerta enorme, debajo de la segunda piedra a la derecha de la puerta encontrareis la pieza de puzle y la segunda pista.

Rápido fuimos hacia la piscina, seguimos el camino que llevaba a más allá de la piscina. Hay nos encontramos una gran puerta no cavia duda de que era en ese lugar. Buscamos en el sitio exacto en donde había dicho la pista, que debía de estar la pieza. Y allí estaba. Había varias para todos los grupos que participaban. Leímos la siguiente pista:

Río abajo, encontrareis un peirón. A sus pies encontrareis la siguiente pieza.

Nos dirigimos hacia el río que se divisaba desde la ermita. Seguimos el curso del río, y nos encontramos con una columna muy alta. En la parte superior había un santo. Y Lucia que había

estado investigando acerca del pueblo, nos explicó que se trataba del peirón más alto de Aragón con 7,40 metros de altura, dedicado a San Miguel. Era del siglo XVII de estilo mudéjar. Se usaban para marcar los caminos. Cogimos la pieza que había a los pies del peirón y leímos la siguiente pista que ponía:

Es este lugar se iba a estudiar antiguamente. La pieza y la última pista están escondidas por alguna parte del parque que tiene este lugar.

Nos dirigimos raídamente hacia lo que eran las antiguas escuelas. Desde hace unos cuantos años ya están cerradas porque la gente se iba a vivir a la ciudad y no había niños a los que enseñar. Durante un rato estuvimos buscando la pieza del puzle y la pista, hasta que de repente Carla pego un chillido. Cuando fuimos a ver que pasaba, Carla dijo muy emocionada: La he encontrado, pero tenemos que ir más rápido hay más niños que nos podrían ganar.

Leímos la siguiente pista que ponía:

Ya casi estáis. La última pieza está situada debajo de la fuente en la plaza donde se nombran todos los pueblos que pertenecían a Huesa.

Preguntamos a una persona que pasaba que si sabia donde estaba ese lugar. Nos dijo que estaba encima de la plaza nueva. Donde antiguamente estaba la judería. Fuimos corriendo a buscar la ultima pieza que nos quedaba para completar el puzle.

Cuando llegamos nos dimos cuenta de que era una plaza pequeña pero muy bonita, con una fuente. Y al lado de la fuente estaba el trozo de puzle que nos faltaba. Pusimos la pieza y estuvimos un rato pensando en que podía ser. Cuando me di la vuelta vi el castillo y rápidamente supe que era un puzle del castillo. No quisimos perder más tiempo y fuimos corriendo ha la plaza nueva pero casi llegando Lucía nos dijo que esas niñas pequeñas de aparentemente unos cinco años se merecían ganar más que

nosotras ya que eran mucho más pequeñas, habían hecho todo eso solas y sin ningún tipo de ayuda adulta. En cuanto les dijimos a las niñas que se adelantaran a nosotras para que pudieran ganar, se pusieron muy contentas y nos dieron un fuerte abrazo. Por un altavoz que sonaba desde la plaza anunciaron que ya había unas pequeñas ganadoras. Todos los demás fuimos a la plaza y una de las niñas dijo por el micrófono:

Nos hemos esforzado mucho, pero hemos ganado gracias a esas chicas que nos han cedido el puesto de ganadora. Muchas gracias.

Cuando les dieron el premio que era una bolsa de chuches y el libro del Cid Campeados, se dirigieron a nosotras y nos dieron los premios. Les dijimos que de ninguna manera aceptaríamos el regalo pero que se lo agradecíamos mucho.

El resto de días que pasamos en el pueblo nos dedicamos a pasarlos explorando todos sus rincones. Como el castillo.

Nos fuimos con un recuerdo muy bonito y con una moraleja preciosa:

Eres más feliz cuando das que cuando recibes.

Volveremos.

